

**TIRANO BANDERAS: UNA PERSONIFICACIÓN DE LA MÁQUINA DE
GUERRA, EN LA NOVELA RIZOMORFA *TIRANO BANDERAS. NOVELA DE
TIERRA CALIENTE***

LINDA KATHERINE TARAZONA RAMÍREZ

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2016

**TIRANO BANDERAS: UNA PERSONIFICACIÓN DE LA MÁQUINA DE
GUERRA, EN LA NOVELA RIZOMORFA *TIRANO BANDERAS. NOVELA DE
TIERRA CALIENTE***

LINDA KATHERINE TARAZONA RAMÍREZ

**Trabajo de Grado para optar al título de
Filósofa**

**ALONSO SILVA ROJAS
Magister Artium Y Doctor En Ciencias Sociales**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA**

2016

AGRADECIMIENTOS

A la profesora Judith Nieto López, quien me enseñó que en el ejercicio de la lectura no solo se tiene acceso al desarrollo de una tesis, de un determinado tema, sino, también, a grandes aspectos de la vida del autor, pues la postura que adopta frente a los diferentes acontecimientos, y que los recrea de manera genial en un escrito, se da con base en los hechos del pasado. O como ella dice: “Cada vez que uno escribe, habla, o en general, se expresa, lo hace siempre con base en la experiencia”.

Al profesor Alonso Silva Rojas, quien me enseñó que en una obra literaria no solo se puede encontrar la influencia de los acontecimientos históricos, sino, también, de la filosofía como una reflexión del hombre frente a su realidad; lo que acontece, la forma en que se percibe lo que acontece, y con ello, su reacción frente a lo acontecido. Incluso en el momento mismo en que se da a la tarea de plasmar por medio de las letras aquello que ha acontecido y de la manera en que ha sido afectado. O en otras palabras: la filosofía se encuentra presente en cada uno de los instantes de la vida del hombre, cosa muy distinta es que lo ignore.

Linda Katherine Tarazona Ramírez

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. EL PENSAMIENTO RIZOMORFO COMO ELEMENTO DESCODIFICADOR DEL PENSAMIENTO ARBORESCENTE	144
2. TIRANO BANDERAS: UNA NOVELA RIZOMORFA	30
3. TIRANO BANDERAS: UNA PERSONIFICACIÓN DE LA MÁQUINA DE GUERRA, EN LA NOVELA RIZOMORFA TIRANO BANDERAS. NOVELA DE TIERRA CALIENTE	377
4. CONCLUSIÓN	477
BIBLIOGRAFÍA	488

RESUMEN

TITULO: TIRANO BANDERAS: UNA PERSONIFICACIÓN DE LA MÁQUINA DE GUERRA, EN LA NOVELA RIZOMORFA *TIRANO BANDERAS. NOVELA DE TIERRA CALIENTE*.

AUTOR: LINDA KATHERINE TARAZONA RAMÍREZ

PALABRAS CLAVES: CHICOTEAR, JUSTICIA, REVOLUCIONARIOS.

DESCRIPCIÓN:

Don Santos Banderas, también conocido como Tirano Banderas, es el general encargado del cuerpo militar de Santa Fe; colonia de la corona española en Latinoamérica. La labor principal en la que se ubica el General Banderas es la conservación del orden y la armonía dentro de dicho lugar. A partir de un gran acontecimiento, este personaje se ve en la necesidad de aplicar sus postulados de justicia en contra de su compadre el Coronelito de la Gándara. El problema que radica en ello, no es precisamente en el hecho de escarmentar a uno de sus allegados, sino, que esto, conduciría al Coronelito a aliarse con los opositores políticos del gobierno de turno. Al encontrarse en tal encrucijada decide chicotear a su compadre el Coronelito de la Gándara. A raíz de ello, se realiza un despliegue en búsqueda del Coronelito para capturarlo, pero Nacho Veguillas en un acto de imprudencia comparte esta información con su amante, quien le advierte al Coronelito que se le va a arrestar. Éste emprende su huida y se alía con los revolucionarios. A causa de esto, se desata un enfrentamiento entre los guardias del gobierno con el ejército de los opositores, que trae como consecuencia el asesinato del General Banderas. En este orden de ideas, podría relacionarse la cosmovisión que tiene el General Banderas con las definiciones de máquina de guerra y rizoma que se exponen en la obra *Mil mesetas* de Gilles Deleuze y Félix Guattari, en tanto que sus acciones no están determinadas por las indicaciones que le da el primer Ministro, y sin importar que él es la única figura de autoridad de Santa Fe de Tierra Firme no vive su vida de forma rutinaria, y más bien se desplaza en un espacio liso que se escapa de toda condicionalidad y determinación.

Trabajo de Grado

Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director : Javier Aguirre.
PhD. en Filosofía.

ABSTRACT

TITLE: TYRANT BANDERAS: A PERSONIFICATION OF THE WAR MACHINE IN THE RHIZOMORPHIC NOVEL: *TYRANT BANDERAS: A HOT LAND NOVEL*.

AUTHOR: LINDA KATHERINE TARAZONA RAMÍREZ

KEYWORDS: WHIPPING, JUSTICE, REVOLUTIONARIES.

DESCRIPTION

Don Santos Banderas, also known as Tyrant Banderas, is a General in charge of the Santa Fe army; colony of the Spanish Crown in Latin America. General Banderas's main work is to preserve the order and harmony within this boundaries. From a big event, this character finds himself in the need to apply the principles of justice against his buddy, el Coronelito de la Gándara. The underlying problem is not precisely the fact of teaching a lesson to one of his acquaintances, but the fact that this would lead el Coronelito into allying with the political opponents of the government. Being in such crossroads, Banderas decides to whip el Coronelito of Gándara. As a result, it is ordered a deployment to try to apprehend el Coronelito, but Nacho Veguillas in an act of imprudence shares this information with her lover, who warns el Coronelito that he will be arrested. He begins his escape and is allied with the revolutionaries. Because of this, a strong confrontation between the army guards and the revolutionaries outbreaks, act which results in the murder of General Banderas. Along those lines, It could be established a relation between General Bnaderas' world view with the definitions of war machine and rhizome set out in the work *A Thousand Plateaus* by Gilles Deleuze and Felix Guattari, in the sense that his actions are not determined by the Prime Minister's orders, and no matter that he is the only figure of authority of Santa Fe Mainland, he does not live his life on a routine basis, but rather moves in a smooth space that lacks any conditionality and determination.

Trabajo de Grado

Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director : Javier Aguirre.
PhD. en Filosofía.

INTRODUCCIÓN

La realidad misma de un momento histórico determinado influye en la postura que adopta un hombre frente a la misma. Cada una de las reflexiones que surgen a partir de los acontecimientos son analizadas y catalogadas como contraproducentes o viceversa, dependiendo de la cosmovisión, que en gran parte es demarcada por los estratos gubernamental, religioso o ético. Entonces, cada uno de los aspectos de la vida del hombre, a saber: la producción de sus ideas y acciones, están determinados por aspectos exteriores a él. Éste se encuentra bajo el yugo de los parámetros establecido por una figura de Estado, no entendido solamente como un sistema de gobierno, sino también como un aparato de control, o mejor dicho, un aparato de captura, que no influye solo en la determinación de las relaciones humanas, en tanto que implanta un modelo de *modus vivendi y operandi*, sino también en la forma en que se percibe e interpreta la realidad. Análogamente, es posible observar el movimiento del hombre, no solo como el desplazamiento de un lugar a otro a una velocidad determinada, sino también como actividad del pensamiento, que se encuentra demarcado por ciertos parámetros o puntos en un plano linderado, que fija el aparato de captura.

Al mismo tiempo, en el que se circunscribe hasta lo más íntimo del ser humano, también se presenta una delimitación en las diferentes áreas del saber y el arte, especialmente en la literatura. La escritura como medio para exteriorizar las ideas está previamente determinada por condicionamientos que delimitan y ciñen su corpus, en el que debe existir el desarrollo de un suceso en una línea de tiempo concreta. Allí las discontinuidades en los marcos o panoramas que se presentan al lector atentan de gran manera en contra de la armonía espacio-temporal que “debería” ofrecer un escritor en su creación.

Sin embargo, vale la pena aclarar que aquí no se establece con grado de imperatividad, que las condiciones bajo las cuales se encuentra el hombre no

puedan ser modificadas, o transgredidas. Inclusive, existe una figura reaccionaria que encuentra la esencia de su existencia precisamente en la trasgresión de aquello que busca delimitarla: el aparato de captura. Aquella figura no sólo se ubica en una obra de arte que se rige bajo su propia lógica, sino también en un sujeto de naturaleza nómada que no se ubica en un punto específico del territorio, en el que su desplazamiento no es armonioso y se traslada de un punto a otro sin seguir una dirección determinada. Su lugar de ubicación en un territorio puede hallarse en cualquier lugar, pues para él las fronteras no poseen ninguna validez, especialmente en el espacio aéreo o marítimo donde las delimitaciones no son tan evidentes o directas como en el terrestre.

Con lo anterior, aquel sujeto al que hemos hecho referencia no es otro que la máquina de guerra nómada, propuesta por Gilles Deleuze y Félix Guattari en *Mil mesetas*, al que se le adjudica una naturaleza que encuentra su fundamento en la trasgresión de las delimitaciones propuestas por el aparato de captura. Su constante lucha en contra de ubicarse en un punto concreto dentro del plano que traza el “Estado” lo lleva a desplazarse en puntos no lineales sin velocidad constante, casi como un plan de contingencia o fuga. Su escapatoria no es más que una de las múltiples líneas de fuga de las que hace uso para mantenerse como exterioridad de aquello que pretende transgredir.

De la misma forma, también existe la figura del libro máquina de guerra que rompe con el pre-establecimiento del desarrollo de un suceso en un tiempo determinado. Un ejemplo de ello es la magna obra *Tirano Banderas. Novela de tierra caliente* de Ramón Del Valle-Inclán, en la que el desarrollo cronológico de los sucesos, que corresponden a tres días, se presentan como cuadros, como imágenes que con sus líneas y colores plasma un panorama fragmentado, en el que no se presenta la armonía que se propone en las obras literarias.

Lo anterior muestra que el hecho de que se dé un pensamiento de tipo rizoma, a saber: con múltiples raíces que penetran el inconsciente del hombre hasta tal punto en que se modifica por completo su visión del mundo, en la que se pasa de un pensamiento y actuar arborescente (determinado), dirigido por figuras de poder, hacia uno que se desarraigue por completo de ello, y no tenga más parámetros a los cuales someterse que a los considerados apropiados por él, evidencia la posibilidad de liberación del hombre de esa reducción.

Por esto, en el presente trabajo se analizarán los conceptos de rizoma, máquina de guerra y aparato de captura, expuesto por Gilles Deleuze y Félix Guattari en la obra *Mil mesetas*, para en un segundo momento, identificar de qué manera se hallan presentes dichos conceptos dentro de la obra literaria *Tirano banderas. Novela de tierra caliente*, de Ramón del Valle-Inclán.

En ese orden de ideas, el trabajo tiene como objetivos determinar en qué medida se hallan presentes los conceptos anteriormente mencionados, dentro de la novela *Tirano banderas. Novela de tierra caliente*, establecer bajo qué características puede categorizarse dicha obra literaria como una novela rizomorfa, bajo el concepto de rizoma y postular al personaje principal de la obra literaria, referenciada en las líneas anteriores, como una personificación de la máquina de guerra. Para ello, se analizarán los anteriores conceptos, se examinará la estructura y contenido de la novela *Tirano banderas. Novela de tierra caliente*, se identificará de qué forma se hallan presentes dichos conceptos dentro de la novela, se categorizará, bajo el concepto de rizoma la obra *Tirano banderas* como una novela rizomorfa y se analizará la visión de mundo y conducta de Don Santos Banderas, personaje principal de *Tirano Banderas. Novela de tierra caliente*.

Al mismo tiempo, el trabajo consta de la presente introducción, en donde se esbozan los conceptos de rizoma, máquina de guerra y aparato de captura. Enseguida, se puede encontrar un texto en el que se plantea que el pensamiento

de tipo rizoma o rizomorfo es el elemento descodificador del pensamiento arborescente. Luego se podrá encontrar un escrito en el que se le realiza un análisis a la obra *Tirano banderas. Novela de tierra caliente*, en cuanto a la estructura, con el propósito de categorizarla como una novela de tipo rizoma. Inmediatamente se halla un escrito en el que se exponen las características bajo las cuales se le categoriza al Generalito Banderas como una máquina de guerra. Después, se encontrará la conclusión a la cual se llegó con el desarrollo de la temática y finalmente las referencias bibliográficas de los textos que fueron el soporte teórico del trabajo.

El escrito central, que se titula *Tirano Banderas: una personificación de la máquina de guerra*, en la novela rizomorfa *Tirano Banderas. Novela de tierra caliente*, de este trabajo, se va a desarrollar de la siguiente manera: en un primer momento, se realizará un análisis a la contextura física, a la visión de mundo y conducta del personaje Santos Banderas dentro de la obra literaria *Tirano banderas. Novela de tierra caliente*. Luego, se expondrá de qué forma se presenta el desplazamiento o movimiento del General Banderas en los espacios estriados y lisos. Y finalmente se señalará por qué es factible considerar como una máquina de guerra al personaje principal de la obra de Del Valle-Inclan.

La elección del tema planteado al inicio del presente texto, se debe a que en la Universidad Industrial de Santander, en la Escuela de Filosofía se está llevando a cabo un semillero de investigación en las áreas de la literatura y la filosofía, a lo largo de año y medio dedicado al estudio de ciertos conceptos planteados por Gilles Deleuze y Félix Guattari en su obra *Mil mesetas*, resaltando así, la presencia de éstos en la obra literaria *Tirano banderas. Novela de tierra caliente* de Ramón Del Valle-Inclan, aun cuando estos no eran contemporáneos, y mucho menos, los primeros fueron estudiosos de éste último. Y con ello, el desarrollo de la propuesta de trabajo establecida al inicio de esta presentación se sustentará con los aportes ofrecidos respecto al tema por Gilles Deleuze y Félix Guattari en

su obra *Mil mesetas*, y asimismo, por lo planteado por Ramón del Valle-Inclán en *Tirano Banderas. Novela de tierra caliente*.

1. EL PENSAMIENTO RIZOMORFO COMO ELEMENTO DESCODIFICADOR DEL PENSAMIENTO ARBORESCENTE

Hablar de una sociedad, o de la sociedad en general, en caso de que fuese posible aglutinar en una sola definición elementos propios de ciertos grupos sociales, que se presentan como contrarios o nocivos a los elementos propios de otras colectividades, que al mismo tiempo, también han sido capturados en la definición de sociedad, es algo problemático. Dicho de otra manera, cada grupo social posee elementos determinantes en su cosmovisión y en sus relaciones interpersonales, estos: el lenguaje, las costumbres, la religión, entre otros, que han sido desterritorializados de su singularidad para ser territorializados dentro del concepto de sociedad, de lo cual surge un profundo cuestionamiento, a saber: ¿Cómo es posible conciliar las diferencias de los diversos grupos sociales, cuando comportan toda una identidad, para integrarlos dentro de la significación del significante sociedad, cuando el concepto debe expresar la esencia de aquello que se define?

No obstante, vale la pena señalar que el presente texto no girará en torno al anterior interrogante, aunque no es un cuestionamiento de poco valor. Para permitirnos avanzar en la exposición del tema, accedemos a dar por aceptada una definición de sociedad, específicamente: grupo de personas que poseen un lenguaje y una identidad cultural, y que además, se encuentran ubicados en un territorio determinado. Sin embargo, la anterior definición, al no hacer referencia a una sociedad específica, da cabida a una reflexión en la que se conciba a los diferentes grupos sociales como uno solo, lo mismo que el lenguaje, la identidad cultural y el territorio. Entonces, para conciliar la contrariedad con la que nos encontramos, al tratar de entender el concepto de sociedad, señalaremos que se encuentra constituido por cosmovisiones, lenguajes, linajes, razas, religiones, actividades económicas, costumbres, entre otros aspectos, en los que algunos prevalecen sobre otros a causa del grado de desarrollo que poseen.

En ese sentido, la postura que adopta el hombre frente a su realidad está constituida por los estratos gubernamental, religioso y ético de la sociedad a la que pertenece. El estrato gubernamental le indica qué acciones se encuentran al margen de la ley y son penalizables, y al mismo tiempo, el marco de protección con el que cuenta para salvaguardar sus “derechos”. El estrato religioso le señala vivir en conformidad con unos preceptos estipulados por Dios, que garantizan la vida y felicidad eterna. El estrato ético le sugiere ciertos comportamientos que son aceptados moralmente. Sin embargo, vale la pena aclarar que no todos los estratos cuentan con la misma importancia para todos los hombres. Por ejemplo, hay ocasiones en las que se le otorga al estrato religioso mayor prioridad que al gubernamental o que al ético. Aunque en la mayoría de los casos es el gubernamental el que cuenta con dicha supremacía.

En el hecho de otorgarle grados de prioridad diferentes a cada uno de los estratos, se establece una jerarquización entre estos, al ubicar en el primer grado de primacía a cualquiera de los tres estratos, y situar a los dos restantes, en cualquiera de las dos posiciones, bajo el estrato de mayor prioridad. Como si el propósito de la misma fuese representar en una figura como el triángulo, aquellos estratos determinantes de la visión del hombre.

Con lo expuesto hasta el momento, no sería descabellado afirmar que la forma en que el hombre categoriza cada uno de los elementos que influyen en su manera de contemplar el mundo es, en cierta medida, una representación de lo que percibe de la sociedad en la que se desenvuelve. Dicho en otras palabras, el hecho de que el hombre someta a algún tipo de clasificación o le otorgue diferentes grados de prioridad a cada uno de los elementos que constituyen su identidad cultural, y que determinan su visión del mundo, se da como efecto de la percepción de una sociedad en la que se somete a jerarquización hasta las relaciones humanas.

Asimismo, se presenta de trasfondo una problemática que repercute en la labor del hombre como pensador y gestor de ideas. Pero ¿De qué manera puede afectar el pensamiento del hombre la aprehensión de una sociedad jerarquizada? La manera en que repercute esa figura de sociedad jerarquizada y organizada en el pensamiento del hombre es por la creación de un esquema de clasificación o jerarquización, a partir del cual se realizarán sus análisis y la producción de sus ideas.

En consecuencia, se da origen a un pensamiento de tipo arborescente; vertical, frondoso, con raíces largas, gruesas e innumerables, y con un profundo arraigo hacia esa superficie que le permite prolongar su existencia. Una existencia que encuentra su asidero en representarse como imagen de lo que es, en tanto que la esencia de lo que es se establece bajo ciertos criterios o categorías. En suma, las ideas y reflexiones del hombre están determinadas de manera *a priori* por categorías de clasificación.

En ese sentido, el pensamiento del hombre se encuentra íntimamente familiarizado con un modelo jerárquico, que si fuese necesario referenciarlo, podría señalarse en el cuadrante 2, del plano cartesiano, en el que se hallan ubicadas tres (3) rectas, a las que pertenecen los segmentos base, lateral derecho y lateral izquierdo. El segmento base, se encuentra ubicado entre los puntos (x_1, y_1) y (x_2, y_2) con pendiente 0. La recta en la que se encuentra el segmento lateral derecho interseca con la recta que contiene el segmento base, en el punto de coordenadas (x_2, y_2) , y tiene una pendiente > 0 . La recta en la que se ubica el segmento lateral izquierdo tiene una pendiente relativa a la de la recta en la que se halla el segmento lateral derecho e interseca en el punto de coordenadas (x_1, y_1) con la recta en la se localiza el segmento base. Al mismo tiempo, interseca con la recta del segmento lateral derecho en un punto, al que denominaremos de manera informal (x_3, y_3) . Y que el área demarcada por la intersección de las rectas en las que se hallan las segmentaridades base, lateral derecha y lateral

izquierda, se encuentra cogestionada de símbolos, códigos, números, entre otros patrones de categorización. O en otras palabras, sobrecodificada.

No es posible que con la anterior referencia no susciten interrogantes, tales como: ¿Qué representa el cuadrante 2 en el que se ubica la descripción? ¿Cuál es la figura con la que se simboliza el pensamiento del hombre? ¿Por qué la representación está delimitada por segmentos que se encuentran dentro de rectas y no solo por segmentos? ¿Qué relación se puede establecer entre el pensamiento del hombre, que se encuentra estrechamente relacionado con un modelo de categorización, y el área demarcada?

Iniciaremos por establecer que el cuadrante 2, con coordenadas 'x' negativo y 'y' positivo, en el que se ubica la representación, simboliza el plano de ubicación del pensamiento sobrecodificado del hombre, en el que se traza un área en forma triangular. El triángulo incorpora, dentro de su área, toda una serie de patrones de categorización, de linajes, de tipos de isomería, de fuerzas, de velocidades, de longitudes, de funciones lineales, de tipos de libros de raíz y sistema de raicillas, entre otros, que no comportan más que relaciones de poder. Una figura tan caduca en el campo de las jerarquías como la idea de un pensamiento de esta clase.

Dicha figura está delimitada por segmentos que se encuentran ubicados dentro de rectas porque dichos fragmentos de rectas (segmentariedades) representan el aspecto negativo del pensamiento jerarquizado del hombre o arborescente, así como lo denominan Gilles Deleuze y Félix Guattari en *Mil mesetas*, en tanto que lo circunscriben y lo sobrecodifican. Al mismo tiempo, las rectas representan el aspecto positivo, pues, a pesar de que intersecan en algunos puntos, por ejemplo, la recta en la que se encuentra el segmento base interseca en un punto de la variable 'y' positivo, la recta en la que se encuentra el segmento lateral derecho interseca en un punto de la variable 'x' negativo, y en otro punto con la variable 'y'

negativo, la recta a la que pertenece el segmento lateral izquierdo interseca en un punto de la variable 'y' positivo, y en otro de la variable 'x' negativo, al no existir la posibilidad de que intersequen entre sí en un cuarto o quinto punto, y que prolonguen su longitud al infinito, va a llegar un momento en el que no circunscribirá un área y se presentará una especie de repulsión hacia aquella superficie que se originó con la intersección o cruce de las mismas. En otras palabras, el pensamiento arborescente se presenta como condición de posibilidad para la existencia de un tipo de pensamiento que lo descodifica, cuestión en la que vamos a profundizar más adelante.

Por ahora, cabe afirmar que si la figura con la cual nos referimos al pensamiento del hombre estuviese delimitada solo con fragmentos de rectas y no con segmentariedades que se encuentran dentro de rectas, de alguna manera se estaría planteando que lo pivote o arborescente del pensamiento del hombre no podría ser descodificado, o mejor aún, desprogramado de ninguna manera.

Entonces es factible relacionar aquella figura triangular como símbolo de las 'n' estructuras de poder existentes en los diferentes campos, tales como la religión, la lingüística, la música, la matemática, la ciencia, entre otros, con el pensamiento del hombre, en tanto que cogita y reestructura su entorno y las diferentes áreas del saber a partir de parámetros o categorías que se encuentran dentro de dicha figura.

Para ilustrar de mejor manera esta cuestión, acudiremos a ejemplos de la filosofía, de la matemática, de la física, de la química, del derecho y de la literatura, con el propósito de evidenciar la forma en que el hombre lleva a la categorización las diferentes áreas del saber, e incluso las relaciones humanas.

La filosofía, más que ese deseo casi enfermizo hacia la sabiduría, como la han definido aquellos que han pretendido encontrar un concepto en el análisis

etimológico de la palabra, “(...) es la disciplina de crear conceptos (...)”¹ que están determinados por los momentos históricos en los que son concebidos. La filosofía suele clasificarse en antigua, medieval, moderna y contemporánea. En la filosofía antigua surge la preocupación por determinar los principios, causas y elementos constituyentes del universo. En la filosofía medieval la razón estaba al servicio de la fe y el conocimiento giraba en torno a una figura de un dios. En la filosofía moderna se dio una separación radical entre la razón y la fe, y el conocimiento ya no giraba en torno a dios, sino al sujeto. En la filosofía contemporánea surgen reflexiones en torno al hombre y sus actividades en relación con el mundo. Por tanto, el fraccionamiento que se le realiza tiene como fundamento la línea del tiempo o momentos históricos en lo que se ubican las diferentes formulaciones de carácter filosófico.

La matemática se puede definir como una ciencia que estudia las magnitudes y formas en general, como por ejemplo, las relaciones entre cantidades, conjuntos, funciones, y demás. La matemática se clasifica en aritmética, algebra y geometría. La aritmética estudia los números y sus relaciones. El álgebra estudia las leyes generales de los números enteros. La geometría las leyes de las figuras y las relaciones entre líneas, volúmenes y superficies. Por ende, la clasificación que se le realiza se da con base en las relaciones entre números, figuras, volúmenes y superficies.

La física se define como la ciencia que tiene por objeto de estudio las leyes de la materia, su modificación y su movimiento sin alterar su naturaleza. La física se clasifica en clásica y moderna. La física clásica se encarga del estudio de los fenómenos que se presentan en una velocidad menor a la de la luz en espacios superiores al de los átomos y las moléculas. La física moderna tiene por objeto de estudio los fenómenos que se presentan en una velocidad igual a la de la luz, o próxima a ella, en espacios relativos al de los átomos y las moléculas. Por

¹ Deleuze y Guattari, 2002, p. 2

consiguiente, la clasificación a la que es sometida la física se da con base en la relación de los cuerpos con velocidades determinadas en espacios fijos.

La química es la ciencia que tiene por objeto de estudio la constitución, propiedades y transformación de la materia. La química se divide en orgánica e inorgánica. La química orgánica es el estudio de las estructuras, propiedades, síntesis y reactividad de los compuestos que participan de enlaces de carbono e hidrógeno, y que se encuentran en los seres vivos. La química inorgánica es el estudio de las estructuras, propiedades y reactividad de los compuestos que no participan de enlaces de carbono e hidrógeno, y que a diferencia de los compuestos que son objeto de estudio de la química orgánica, no se hallan presentes en gran medida. Por tal razón, la química es clasificada de acuerdo a las estructuras, propiedades y reactividad de tipos de compuestos.

“El Derecho es el conjunto de normas que rigen la vida en sociedad, sancionadas por el poder público.”² Dentro de su corpus se presenta una subdivisión, a saber: Derecho público y Derecho privado. El Derecho público es el sistema de normas que regulan las relaciones entre individuos y personas jurídicas con el Estado. El Derecho privado es el conjunto de normas que regulan las relaciones entre los individuos. A su vez, tanto el Derecho público como el Derecho privado tienen su respectiva clasificación, en las que no profundizaremos. En consecuencia, la clasificación a la que es sometido el derecho depende únicamente de las partes que integran una relación establecida.

La literatura es un arte que hace uso del lenguaje como medio de expresión para crear textos que se rigen bajo su propia lógica. Los escritos pueden ser de corte político, romántico, ético, religioso, entre otros, en los que, sobresalen aspectos del momento histórico y del lugar donde se produce la obra, y además, propician una reflexión acerca de la relación del hombre con el mundo, al lector.

² Guillien y Vincent, 2004, p. 140

Comúnmente suele clasificarse de acuerdo a la ubicación espacial en la que se gesta la obra literaria, como por ejemplo: la literatura latinoamericana, europea, asiática. Claro que, Gilles Deleuze y Félix Guattari en su obra *Mil mesetas*, presentan una diferenciación entre dos tipos de libros, y para ello, recurren a un concepto de la botánica, a saber: rizoma, para desterritorializarlo de su significación original y darle una nueva connotación dentro de la literatura.

En la botánica, el rizoma se define como un tallo subterráneo carente de nomófilos y, por lo general, cubierto de escamas. Pero, si el concepto de rizoma sólo hace referencia a un tallo subterráneo que al ser fragmentado en varios segmentos, y que en cada uno de los extremos de los segmentos en que es dividido echa raíces y produce yemas ¿Qué objeto tiene hacer uso de dicho concepto para hacer alusión a la literatura? ¿Por qué acudir a un concepto de la botánica y no a uno de cualquier otra disciplina?

Deleuze y Guattari establecen una semejanza entre el concepto de rizoma y la forma en que se concibe una obra literaria, en tanto que el primero posee características que en comparación con las de otros tallos, lo hacen disimilar, entre éstas: la posición y el color, situación parecida a la forma en que frecuentemente se concibe una obra. La obra literaria generalmente se piensa como una producción textual que cuenta con una estructura determinada. Claro que, bajo la perspectiva de Deleuze y Guattari la obra literaria es como un ser que toma vida propia gracias a la expresión realizada por su autor. Su cuerpo se escapa de toda estructura. Sus fronteras se escapan de toda delimitación geográfica e imaginativa. Su contenido no tiene por objeto sensibilizar, ni persuadir, ni exaltar, para ser más precisos, no tiene objeto alguno. A quien va dirigido no es un grupo selecto de académicos, ni un grupo de lectores aficionados, para ser enfáticos no es dirigido a nadie, o por lo menos, no de manera específica.

Además, los autores de *Mil mesetas* hacen uso de un concepto propio de la botánica para darle una connotación dentro de la literatura, con el fin de relacionar el desarraigo del tallo a la tierra que le proporciona los elementos necesarios para su conservación, con la vaga idea de que se debe crear una obra literaria con una estructura determinada.

Pero, a pesar de que los autores son enfáticos al establecer que el rizoma rompe con toda estructura que se le pueda adjudicar, y que por tal razón, no posee una estructura definida o preestablecida, formulan una serie de características generales del mismo, a saber: el principio de conexión y heterogeneidad, principio de multiplicidad, principio de ruptura asignificante y el principio de cartografía y calcomanía.

El principio de conexión y heterogeneidad indica la capacidad que tiene el rizoma, en tanto que ruptura de la estructura o sistematización a la que se encuentra sujeto lo político, lo estético, y demás, de conectarse en cualquiera de sus dos extremos con otros rizomas que no tengan la misma naturaleza. “En un rizoma (...) cada rasgo no remite necesariamente a un rasgo lingüístico: eslabones semióticos de cualquier naturaleza se conectan en él con formas de codificación muy diversas, eslabones biológicos, políticos, económicos (...)”³

El principio de multiplicidad puede entenderse como la posibilidad que tiene el rizoma de cambiar de naturaleza a medida en que aumentan las conexiones con rizomas de diversos eslabones. Es la desterritorialización de la naturaleza misma del rizoma en el instante en que se interrelaciona con otro rizoma. En otras palabras, las posibles combinaciones o relaciones y conexiones que se pueden presentar entre las diferentes líneas de fuga o de desterritorialización. “Una multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de

³ Deleuze y Guattari, 2002, p. 13

naturaleza.”⁴ “Las multiplicidades se definen por el afuera: por la línea abstracta, línea de fuga o de desterritorialización según la cual cambian de naturaleza al conectarse con otras.”⁵

El principio de ruptura asignificante es la capacidad que tiene el rizoma para ser fragmentado en cualquier parte. “Hay ruptura en el rizoma cada vez que de las líneas segmentarias surge bruscamente una línea de fuga, que también forma parte del rizoma.”⁶ Cuando un rizoma ha sido fragmentado en cualquier punto de su longitud éste comienza de nuevo la construcción de la línea de fuga (como un proceso de desterritorialización para territorializarse).

El principio de cartografía y de calcomanía señala que no existe ninguna relación entre la extensión del rizoma con su devenir constante, pues la extensión del rizoma corresponde a su delimitación espacial y el devenir constante a su naturaleza. Para establecer dicha distinción se recurre al uso de los conceptos de mapa y de calco. El mapa no es una reproducción de algo específico que versa sobre lo real, sino aquella espacialidad en la que se ubica todo lo real. “El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones.”⁷ “El calco es la reproducción infinita de algo concreto. El calco es calcar algo que se da por hecho teniendo como base una estructura que sobrecodifica o de un eje que soporta.”⁸ Sostener que el rizoma es calco sería relativo a afirmar que aquello que reproduce es aquel pensamiento de tipo arborescente, que en las líneas anteriores se ha esbozado. El rizoma es un mapa en el que se ubica lo real, que no busca reproducir nada sobre sí mismo, sino, a partir de él construir algo nuevo. Claro que es importante resituar

⁴ Deleuze y Guattari, 2002, p.14

⁵ Deleuze y Guattari, 2002, p.14

⁶ Deleuze y Guattari, 2002, p.15

⁷ Deleuze y Guattari, 2002, p.17

⁸ Deleuze y Guattari, 2002, p.17

los puntos muertos que se ubican dentro de la delimitación del calco, sobre el mapa y abrirlos así a posibles líneas de fuga.

Después de haber precisado algunas características generales del rizoma como elemento descodificador de las estructuras de poder a las que es sometida la composición de la obra literaria, se proponen dos clases de libros, a saber: el libro raíz y el libro sistema raicilla o raíz fasciculada. El libro raíz es el libro clásico. En sus líneas se evidencia a grandes rasgos la subjetividad, que ofrece al lector una reflexión del hombre en su relación con el mundo, por parte del autor. El libro sistema raicilla, o raíz fasciculada rompe con cualquier estructura propuesta que en su seno albergue carácter de imperatividad. No tiene objeto o propósito, ni sujeto al que va dirigido. Es una construcción maquínica que se rige bajo su propia lógica, en la que "(...) no hay nada que comprender, tan sólo hay que preguntarse con qué funciona, en conexión con qué hace pasar o no intensidades, en qué multiplicidades introduce y metamorfosea la suya."⁹

Con todo lo anterior se define el rizoma como una combinación armónica de "(...) líneas de segmentariedad, de estratificación, como dimensiones, pero también línea de fuga o de desterritorialización como dimensión máxima según la cual, siguiéndola, la multiplicidad se metamorfosea al cambiar de naturaleza."¹⁰ Y que se evidencia de manera extraordinaria en una mutación del inconsciente del hombre, en el que se poda el tronco del gran árbol, del árbol como imagen del mundo, como imagen de lo que es, y se erradica por completo esta clase de follaje, para propiciar las condiciones necesarias para que surjan tallos horizontales, cada uno de diferente naturaleza, como correspondencia a la realidad misma. Todo como una transición de lo que se era, en tanto que se es lo que se piensa y como se piensa, para transformarse de manera genial en una conexión de redes multipunto, con la realidad.

⁹ Deleuze y Guattari, 2002, p.10

¹⁰ Deleuze y Guattari, 2002, p. 25

A partir de lo anterior se da origen a un pensamiento que se presenta como un elemento reactivo, a saber: una máquina de guerra, precisamente en contra de aquello que el aparato de Estado determina. Un ser que halla su germen en la exterioridad de lo delimitado, de lo establecido, de lo determinado, de lo tipificado, tiene como esencia de su existencia transgredir de forma directa o subrepticia al aparato de Estado, desterritorializándose del lugar en el que se pretende ubicarlo y dejando de lado lo pre-establecido, con el propósito de contraatacar aquellos linderos que le fueron trazados en un momento determinado, y bajo los cuales se produciría su visión del mundo, de la realidad, como si lo que es, es lo que es bajo ciertos parámetros que condicionan su esencia. Así, "(...) la máquina de guerra es de otra especie, de otra naturaleza, de otro origen que el aparato de Estado."¹¹

Igualmente, el desplazamiento de la máquina de guerra no consiste en moverse en un territorio meticulosamente medido en metros, kilómetros o yardas (espacio estriado) sino en desplazarse por espacios nómadas en los que con dificultad se conoce su naturaleza (espacio liso). Aquí el cálculo de la superficie es de poca importancia, lo realmente significativo es permanecer en un punto que no se encuentra en un camino que previamente fue trazado. La velocidad en su movimiento ha dejado de existir, el desplazamiento ha dejado de observarse como el producto de la velocidad por el tiempo. Entonces:

El espacio nómada, es localizado, no delimitado. Lo que sí es limitado, y a la vez limitante, es el espacio estriado, lo *global relativo*: es limitado en sus partes, a las que corresponden direcciones constantes, que están orientadas las unas respecto a las otras, divisibles por fronteras, y componibles conjuntamente; y lo limitante (*limes* o muralla, y ya no frontera), es ese conjunto respecto a los espacios lisos que "contiene", cuyo crecimiento frena o impide, y que restringe o deja fuera. ¹²

¹¹ Deleuze y Guattari, 2002, p. 360

¹² Deleuze y Guattari, 2002, p. 386

Asimismo, el arraigo ahora hace parte del pasado, ocupa solo un pequeño lugar en la memoria de quien observa, ya no un lugar específico como su habita, sino al horizonte que puede contemplar cada atardecer. Los vínculos emocionales que había establecido con alguien o algo, que más que vínculos emocionales son relaciones de dependencia, son olvidados para crear apego nada más que a su propia vida.

Aquel al que venimos haciendo referencia es la máquina guerra nómada para la cual "(...) la desterritorialización constituye su relación con la tierra, por eso se reterritorializa en la propia desterritorialización."¹³ "Pues bien, para el nómada las cosas se plantean de otra forma: en efecto, el lugar no está delimitado; lo absoluto no aparece, pues, en el lugar, sino que se confunde con el lugar no limitado (...)"¹⁴ Y, "(...) aparece ahí, en la tierra, cada vez que se forma un espacio liso que mina y tiende a crecer en todas direcciones."¹⁵ "La velocidad o el movimiento absoluto no carecen de leyes, pero esas leyes son las del *nomos*, del espacio liso que lo despliega, de la máquina de guerra que lo puebla. Si los nómadas han creado la máquina de guerra fue porque inventaron la velocidad absoluta, como "sinónimo" de velocidad."¹⁶

Sin embargo, no basta con afirmar que la máquina es exterior al aparato de captura, hay que llegar a pensar la máquina de guerra como algo que es una pura forma de exterioridad, mientras que el aparato de Estado constituye la forma de interioridad que habitualmente tomamos como modelo, o según la cual pensamos habitualmente.¹⁷

¹³ Deleuze, 2002, p. 386

¹⁴ Deleuze y Guattari, 2002, p. 387

¹⁵ Deleuze y Guattari, 2002, p. 386

¹⁶ Deleuze y Guattari, 2002, p. 390

¹⁷ Deleuze y Guattari, 2002, p. 362

Como se mencionó líneas atrás, la máquina de guerra nómada surge como un elemento reaccionario frente a la figura de aparato de Estado. Ahora bien, consideramos que es necesario dar una definición de aparato de Estado con el fin de dimensionar los aspectos o condiciones que propician el surgimiento de aquella construcción maquínica. En el contexto moderno, el vocablo castellano “Estado” se define como una “especie particular de sociedad política que resulta de la fijación en determinado territorio de una colectividad humana relativamente homogénea (...) regida por un poder institucionalizado (...)”¹⁸ Claro que, si se realiza un análisis etimológico del vocablo castellano “Estado” se podrá encontrar que proviene del término griego *πόλις*, que en su significación original solo hace referencia a la delimitación de un territorio habitado por una sociedad determinada, pero no al sistema de gobierno que rige dicha sociedad.

De esta manera, la innegable modificación que se ha presentado en el concepto de Estado, quizás a causa de un proceso histórico, traería consigo la delegación y cumplimiento de nuevas funciones por parte del aparato estatal, a saber: el establecimiento de condiciones necesarias para el mantenimiento de la población y la regulación de las relaciones, tanto públicas como privadas. Aspectos que en la antigüedad solo le correspondían a quien ejercía el poder en nombre del Estado.

Así, en la modernidad, el “Estado” se define como una especie de sociedad, situada en un territorio determinado, y regida con un poder institucionalizado. Análogamente, Gilles Deleuze y Felix Guattari, definen al “Estado” como un aparato de captura que recluta, delimita y determina al hombre, al arte, la ciencia y, en este caso la literatura. Pero, ¿Qué correspondencia puede existir entre dos conceptos de Estado, uno que solo hace referencia a un poder institucionalizado, y otro, que hace alusión a un aparato de captura? Pues bien, la correspondencia que existe entre estos dos conceptos, es que, el primero, al ser un poder institucionalizado, regula las relaciones entre los individuos como las de estos con

¹⁸ Guillien R. y Vicent J., 2004, p. 173

el Estado, se crea y se colorea un panorama en el que es precisamente el Estado quien llega a determinar lo más íntimo y particular de un ser humano; su percepción del mundo, y con ello, su comportamiento, y el segundo, determina el pensamiento del hombre, la producción de sus ideas y reflexiones. Entonces, los dos conceptos serían relativos, en tanto que determinan la cosmovisión del hombre y las relaciones humanas.

Al mismo tiempo, se presenta una problemática en dicha cuestión, pues, si el ser humano es delimitado por el "Estado", aquél ya no sería un ser autónomo y libre, sino, una criatura ubicada en un espacio en el que el aire se impregna de un olor fétido, las distancias entre puntos dispersos en el espacio se vuelven relativas, el lenguaje pierde su alcance; las palabras se convierten en meras emisiones de sonidos, el existir se convierte en inercia, el respirar en una intoxicación lenta pero mortífera, el imaginar en un proceso de creación sujeto a parámetros determinados. Sí, el Estado acapara lo más íntimo del hombre, del ser humano, del ciudadano, título otorgado al hombre que en su estado natural ha renunciado a su libertad, para que ocupe un lugar y desempeñe unas funciones determinadas en una sociedad. O en palabras de los autores de *Mil mesetas*:

Una de las tareas fundamentales del Estado es la de estriar el espacio sobre el que reina, o utilizar espacios. Usos como un medio de comunicación al servicio de un espacio estriado. Para cualquier Estado no sólo es vital vencer el nomadismo, sino también controlar las migraciones, y, más generalmente, reivindicar una zona de derechos sobre todo un "exterior", sobre el conjunto de flujos que atraviesan el ecumene. En efecto, el Estado es inseparable, allí donde puede, de un proceso de captura de flujos de todo tipo, de poblaciones, de mercancías o de comercio, de dinero o de capitales, etc. Pero se necesitan trayectos fijos, de direcciones bien determinadas, que limiten la velocidad, que regulen las circulaciones, que relativicen el movimiento, que midan detalladamente los movimientos relativos de los sujetos y objetos.¹⁹

¹⁹ Deleuze y Guattari, 2002, p. 388

Por otro lado, la relación que se establece entre el aparato de captura y la máquina de guerra, es que el primero busca interiorizarla, capturarla, predeterminarla y en este preciso instante se metamorfosea y reafirma su exterioridad. “Pero la forma de exterioridad de la máquina de guerra hace que ésta sólo exista en sus propias metamorfosis; existe tanto en una innovación industrial como en una invención tecnológica, en un circuito comercial, en una creación religiosa, en todos esos flujos y corrientes que sólo secundariamente se dejan apropiar por los Estados.”²⁰

Entonces, “*el Estado no tiene de por sí máquina de guerra; sólo se apropiará de ella bajo la forma de institución militar, y ésta no cesará de plantearle problemas. De ahí la desconfianza de los Estados frente a la institución militar, en tanto que procede de una máquina de guerra extrínseca.*”²¹

De esta forma, “(...) el Estado siempre ha estado en relación con un afuera, y no se puede concebir independientemente de esta relación. La ley del Estado no es la del Todo o Nada (sociedades con Estado o sociedades contra Estado), sino la de lo interior y lo exterior. El Estado es la soberanía. Pero la soberanía sólo reina sobre aquello que es capaz de interiorizar, de apropiarse localmente.”²²

Con todo lo anterior, se puede establecer, a modo de conclusión, que el pensamiento rizomorfo, insignia de la máquina de guerra nómada, se presenta como elemento descodificador del pensamiento arborescente, del aparato de captura, en tanto que rompe con lo preestablecido y prolonga la existencia de un pensamiento de su tipo.

²⁰ Deleuze y Guattari, 2002, p. 367- 368

²¹ Deleuze y Guattari, 2002, p. 362

²² Deleuze y Guattari, 2002, p. 367

2. TIRANO BANDERAS: UNA NOVELA RIZOMORFA

En su narrativa Del Valle-Inclan expresa la debilidad del lenguaje de crear un panorama que ofrezca al lector un acercamiento a la realidad. El lenguaje en su esencia simplemente permite al escritor plasmar de manera genial ciertos aspectos de un acontecimiento histórico, una vivencia personal o por qué no un producto de su imaginación. A partir de eso el escritor español se da a la tarea de emplear de manera inusual las palabras desterritorializandolas de los rasgos culturales que las determinan y la posición geográfica en la que se ubican, para territorializarlas en Santa Fe de tierra firme; lugar donde se desarrollan los sucesos de la obra.

De esta forma, se hace uso de términos tales como: glebas, matute, albures, mitote, palangana, chingar.

Glebas posee una doble significación, en primer lugar, en la Europa de la edad media se definía como aterrones de tierra que debían ser desmoronados para que la misma sirviese para el cultivo. Pero en la época moderna, en México se define como una aglutinación de indios. Matute es un vocablo español que se define como contrabando (mercancía introducida de manera ilegal a una población) o casa de juegos no autorizada. Albures puede definirse como suerte o azar de que depende el resultado de un proyecto o un asunto. Asimismo, puede hacer referencia a un pez marino de unos 10 cm de longitud, cuerpo comprimido lateralmente de color azulado o grisáceo y cabeza muy desarrollada, con escamas finas y una mancha dorada grande sobre el opérculo, que habita en Europa y puede adentrarse en aguas dulces próximas al mar. Claro que, en México hace alusión a una acción de exponer una cantidad de dinero o una pertenencia para tomar parte en un juego, de forma que se reciba una cantidad de dinero u otro premio si se gana. En México y República Dominicana coloquial es un juego de palabras que esconde un doble sentido, sobre todo de carácter sexual. Y en Puerto Rico coloquial es una expresión contraria a la verdad. Mitote en América coloquial hace referencia a una fiesta que se organiza en casa de alguien, o a una delicadeza que ha sido afectada. En México es una situación en la que impera el desorden o en la que hay mucho ruido o alboroto. Palangana es un recipiente circular, ancho y poco profundo, usado especialmente para lavarse. En Argentina, Perú y

Uruguay es una persona fanfarrona y pedante. En Bolivia y Chile coloquial se hace alusión a una persona superficial y poco inteligente. En Chile, México y Puerto Rico es un recipiente de metal, redondo, poco profundo y con dos asas, que se usa para cocinar la paella. Chingar en el lenguaje coloquial hace referencia a molestar, fastidiar, estropear o realizar el acto sexual. En América Central es cortar el rabo a un animal. En Argentina y Uruguay es colgar una tela o prenda de vestir, generalmente un vestido, más de un lado que de otro. En América del Sur coloquial es desacertar o equivocarse. En México es padecer una situación que le es adversa, sacrificarse en extremo, violar sexualmente a una persona o derrotar a un contrincante en una competencia deportiva.²³

Los anteriores términos son desterritorializados para territorializarlos dentro de una obra, en el que las definiciones dependen de la función que desempeñe cada término en el orden lógico de la exposición de la idea. Sin embargo, vale la pena aclarar que hay palabras o términos que en su esencia son desterritorializados en tanto que no se ubican geográficamente en un solo punto, como por ejemplo: albuces, mitote, palangana, chingar, entre otros, y por ello, su definición cambiará dependiendo de la ubicación en la que se le estudie.

Por otro lado, la forma en que se presenta la exposición de los sucesos se da de manera particular, pues la obra como tal está compuesta por siete partes, que a su vez, la primera, la segunda y la tercera están constituidas por tres libros, la cuarta por siete libros y la quinta, sexta y séptima por tres libros. En cada una de las partes que componen la división principal se muestra la manera en que se desarrolla un hecho concreto, pero las subdivisiones de la fragmentación principal exhiben un panorama algo particular. Cada uno de los libros muestra dos momentos diferentes, a saber: el desarrollo normal de una situación y la postura del personaje principal frente a aquello que acontece. En un primer momento sería posible ubicar el acontecimiento o suceso, que se presenta de manera independiente a cualquier factor externo como si no fuese posible que se presentara de una forma distinta, casi como si hubiese un montaje teatral y un

²³ <http://www.oxforddictionaries.com>

diálogo previamente determinado. El personaje principal, por otro lado, no sólo se detiene a contemplar la bóveda celeste como es de su agrado, sino también, a proceder de manera indirecta en la dirección de Santa Fe. Claro que su forma de actuar se centra principalmente en exaltar las posibles virtudes de los integrantes de su corte militar y de los hombres más distinguidos del lugar para recibir de ellos, a cambio, defensa y aprobación en sus acciones ante el primer Ministro de España. Y es de esta forma que se presentan los sucesos como cuadros o imágenes que pueden ser interpretados o analizados independientemente uno del otro.

Tirano banderas. Novela de tierra caliente es una de las novelas más innovadoras publicada en 1926 por la Editorial Porrúa. En sus líneas se puede hallar el testimonio o fiel reflejo de la fragilidad de la condición humana frente a las adversidades que comporta la esencia misma de la vida. La vida como una recopilación de sucesos que son plasmados por un artista, que no es precisamente el pintor, ni el escultor y mucho menos el músico, sino el escritor, que en este caso hacen referencia a sucesos que se ubican en tres días.

Dentro de la armonía de la obra se puede hallar al Generalito Banderas o conocido también como Tirano Banderas, personaje que línea tras línea se enfrenta a sus convicciones con la toma de decisiones que afectan directamente a una población, si es que se puede señalar que este hombre encorvado, delgado y con una expresión mortífera en su cara, las tenía. El deber ser a la manera en que se presentan los sucesos son algo que se da a los ojos de nuestro tirano como disimilar, por ello se crea la necesidad de que tome una postura racional y, especialmente, se tomen decisiones que estén en concordancia con las necesidades del momento.

Y es precisamente un hecho particular que coloca a nuestro personaje en una encrucijada que pareciese no tener salida. Su aparente estima hacia una persona

cercana lo colocará en la más incómoda situación en la que tendrá que decidir si emplea en la práctica esos postulados de justicia que tanto proclama en las diferentes conversaciones o si dá caso omiso a los mismos. Al parecer la dificultad radica en ser coherente con la forma en que se piensa, expresa y actúa. Sin embargo, cabe la pena señalar que el recuerdo del afecto o vínculo que se pudo establecer con un otro, con ese otro, no será más que un dilatador en la toma de la mejor decisión.

A partir de esto, pareciese que cada uno de los acontecimientos que se presentan en relación a la toma de esa decisión, de la gran decisión. Claro que, es precisamente ese panorama el que le permite al Generalito actuar de manera contundente, pero no se puede negar que la tranquilidad con la que solía contemplar las estrellas cada una de las noches sería irrumpida por bulliciosos comentarios de su cómica corte militar.

Además, gritos aquí y allá, el levantamiento de manos y voces que proclamaban una redención, que al parecer ya no daba espera, un abandono y desinterés total de algunos dirigentes, y especialmente la espera que se manifestaba cada minuto de manera más evidente y casi violenta, de una decisión que cambiaría por completo el destino de Santa Fe de Tierra Firme.

Con esto, se da una serie de sucesos que indicarían que existió de por medio una decisión premeditada. Pero que en realidad no fue así, pues todo fue ocasionado por la falta de discreción de uno de los servidores de nuestro Tirano hacia la confidencialidad de cierta información que compartió con una amiga muy especial en medio del abrigo que les ofreció unas sábanas.

Santa Fe se encontraba en medio del “caos”, pero bajo la perspectiva de cualquiera de los personajes que no estuvieron relacionados de modo alguno con el desempeño de labores que contribuyeron al ejercicio del poder vieron en esto a

lo que se le podría denominar como el renacer de Santa Fe de Tierra Firme. Nuestro tirano se había convertido en la representación más dicente de un gobernante al que sus buenas intenciones no le fueron muy útiles en su ejercicio del poder, y que por el contrario, trajo como consecuencia un pago casi inmediato por el grado de responsabilidad de ciertos hechos, que los personajes de la obra afirmaban que tenía. Esto no era más que una viva expresión de que las buenas pretensiones solo por el hecho de ser buenas no justifican la ejecución de unos medios para un obtener fin determinado.

En consecuencia, la oscuridad de una habitación no sirvió de resguardo por mucho tiempo para Don Santos Banderas y tras ser descubierto por una de las pequeñas ventanas de este lugar fue capturado y ejecutado por parte de los habitantes, motivados por cada una de las acciones injustas e inhumanas que se ejecutaron en su dirección. En este momento crucial, casi de salvación se ubicó la cabeza del Tirano en la plaza pública durante tres días. Su cuerpo fue desmembrado y cada una de sus partes fue exhibida en las fronteras de este territorio. Su contextura delgada, casi garruda y sepulcral iluminada por la inclemente luz del sol ofrecía un paisaje de redención.

En otro sentido, la obra como tal posee ciertas características que se relacionan con el principio de conexión y heterogeneidad, el principio de multiplicidad, el principio de ruptura asignificante y el principio de cartografía y de calcomanía, que se esbozaron en el capítulo anterior, y los cuales se relacionarán en las siguientes líneas con la estructura y contenido de la obra en sí.

La obra como tal no sólo es la representación de un constructo del artista, sino también, ésta responde a una postura política que adopta el escritor frente a un acontecimiento histórico y a una fuerte crítica con relación la clasificación social que se presenta como consecuencia de dicho acontecimiento, a saber: el proceso de colonización española en lo que hoy se conoce como América Latina, al que se

le ha denominado deliberadamente “descubrimiento”, y que trajo como consecuencia no sólo un decaimiento de la economía en el territorio conquistado, pérdida de la identidad cultural de los pueblos originarios, sino también, la imposición de los rasgos culturales de los europeos, entre estos: la clasificación social. En este sentido, se puede relacionar con el principio de conexión y heterogeneidad, en tanto que no sólo responde a un uso del lenguaje, sino también a aspectos históricos, dependiendo de la perspectiva en que se le observe. O en otras palabras, tiene la capacidad de conectarse con otros rizomas y cambiar de naturaleza.

Con ello, la obra, en su esencia, es una multiplicidad que tiene la posibilidad de cambiar de naturaleza a medida en que surgen diversos análisis de la obra en los que se identifican eslabones de diferentes tipos como el lingüístico y el político. “Una multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza (...)”²⁴ “Las multiplicidades se definen por el afuera: por la línea abstracta, línea de fuga o de desterritorialización según la cual cambian de naturaleza al conectarse con otras.”²⁵ En otras palabras, cada una de las naturalezas diversas que se pueden hallar en la obra correspondería a las posibles combinaciones o relaciones y conexiones que se pueden presentar entre las diferentes líneas de fuga o de desterritorialización. Este aspecto señala la estrecha relación con el principio de multiplicidad del rizoma.

En el mismo orden de ideas, la obra como tal no necesariamente puede ser analizada en su totalidad, por el contrario, debido a la particularidad en el estilo de escritura del autor y la manera como plasma los sucesos en las líneas, establece casi como condición de posibilidad para entender la obra, analizarla cuadro por cuadro de manera independiente. Es precisamente, a partir de esta característica

²⁴ Deleuze y Guattari, 2002, p.14

²⁵ Deleuze y Guattari, 2002, p.14

que se puede hallar el principio de ruptura asignificante dentro del corpus literario, pues este tiene la capacidad de ser fragmentado, al igual que el rizoma, y cuando ha sido fragmentado en una de sus partes comienza de nuevo la construcción de la línea de fuga (como un proceso de desterritorialización para territorializarse).

Por otro lado, en el hecho mismo en que la obra en cuanto a su contenido haga referencia de manera indirecta a un suceso histórico, que ya se mencionó al inicio de este capítulo, no es una representación del mismo, un calco en términos de Deleuze y Guattari, sino se presenta como un plano en el que se ubican no sólo un suceso específico, sino también, un territorio, que en este caso no está definido por los linderos o fronteras, sino por un lenguaje que se puede ubicar en un aquí o allá, además de una concepción de lo político, en palabras Deleuze y Guattari un mapa que "(...) es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones."²⁶ A partir de esto se puede establecer la radical relación con el principio de cartografía y de calcomanía.

En conclusión, la obra *Tirano Banderas* puede catalogarse como una novela de tipo rizoma no sólo porque posee las características del mismo, sino, porque dentro de su cuerpo y estructura propone un derrocamiento al modelo de obra convencional, figura de libro raíz pivote, para no guiarse bajo parámetros que no sean los de su propia lógica.

²⁶ Deleuze y Guattari, 2002, p. 17

3. TIRANO BANDERAS: UNA PERSONIFICACIÓN DE LA MÁQUINA DE GUERRA, EN LA NOVELA RIZOMORFA TIRANO BANDERAS. NOVELA DE TIERRA CALIENTE

Don Santos Banderas, también conocido por los habitantes de Santa Fe de tierra firme como Tirano Banderas es un hombre de estatura alta, delgado, encorvado con una expresión mortífera en su rostro y un color verdoso en su sonrisa que hace juego con el aire sepulcral que proyecta. Sus raíces o procedencia pueden hallarse en la población india de dicho lugar, esto es demostrable a partir de numeradas expresiones como la siguiente:

*Don Santos rasgó con una sonrisa su verde máscara indiana.*²⁷

En lo que respecta a su labor es el encargado de la dirección del cuerpo militar, que a su vez es dirigido por el primer Ministro de España, representante de la corona española en la colonia. Pero, este cargo se le fue asignado tras una revolución lejana y la expulsión de los frailes, de la que el convento San Martín de los Montes se convirtió en su cuartel. Dentro del ejercicio de su labor los postulados de justicia son arandelas de las que hace uso para que los habitantes muestren aceptación en su proceder.

Aquellos postulados de justicia de los que hace uso corresponde a las definiciones que comúnmente suelen otorgarse al concepto de justicia, tales como: dar a cada quien lo que le corresponde, hacer el bien a los amigos y el mal a los enemigos o dar a todos en partes iguales. Lo justo dentro de su manera de observar las relaciones humanas y proceder no se aleja en gran parte de los mencionados anteriormente. Un ejemplo de ello es el suceso en el que el Generalito Banderas

²⁷ Del Valle-Inclán, 2000, p.13

dirigió a algunos batallones de indios para que asesinaran a los insurrectos en Zamalpoa.

Aunque dentro de la obra en la que se presentan los sucesos no se da al lector especificidades o esclarecen las condiciones bajo las cuales se presentó dicho suceso, con la escasa información que se cuenta se puede plantear que aquellos asesinatos fueron realizados a causa de que se adoptaron políticas contrarias a las del gobierno actual, en las que, quizás se proclamaba una redención del papel de indio en la sociedad. Entonces, lo justo en este caso correspondería a hacer el bien a aquellos que respetan y aguardan las determinaciones del gobierno y el mal a quienes no estuviesen de acuerdo con ello. Asimismo, los asesinatos tendrían relación con dar a cada quien lo que le corresponde en la medida en que los habitantes están obligados a acatar sin cuestionamientos las decisiones de los dirigentes y de no ser así los contrarios sería observados como un problema latente. De la misma forma, en dicho suceso se puede observar que hay una distribución de acuerdo al mérito, pues se es castigado a quien muestre inconformidad con el gobierno y quien no puede llevar una vida sin mayores precipitaciones.

Sin lugar a dudas, esta forma de gobierno es la tiranía, en la que el Generalito Banderas es el encargado de la preservación de la seguridad y tranquilidad de los habitantes. Una tiranía impuesta por la corona española en la que un nativo, un indio del lugar al que se le denomina colonia es el encargado de la preservación de la misma. Aquel hombre es el encargado de subyugar a sus semejantes por una presunción de justicia.

Probablemente, a partir del hecho que hemos referenciado anteriormente aquel tirano le expresa a don Celestino Galindo, hediondo y redondo, que lo mejor en ese momento sería retirarse de sus labores, y que de seguro los gachupines se encargarían de buscar a la persona indicada para gobernar, teniendo en cuenta un

acuerdo de todos los elementos tanto nacionales como extranjeros. Y ante recibir observaciones negativas de don Celes con respecto a su retiro, entabló una conversación en la que le comunica la forma en que piensa acabar de manera definitiva con las revoluciones, y expresa lo siguiente:

En la que en toda revolución hay siempre dos momentos, el primero de ellos las ejecuciones fulminantes, y el segundo, el uso de las balas de plata. Esas balas de plata representan la aparente simpatía con los ideales revolucionarios y la oportunidad que se le es dada a grandes personalidades intelectuales de los ejércitos revolucionarios de ejercer en cargos diplomáticos o de realizar estudios en el extranjero, con el supuesto de contribuir en la solución de los conflictos sociales internos. Todo ello es realizado con el fin de desintegrar definitivamente el pie de fuerza militar adversario.²⁸

Para ello es necesario que este gachupín respetado (don Celes) intervenga ante el primer Ministro de España con el fin de poner en práctica lo señalado, lo más pronto posible, pues los ciudadanos extranjeros estaban dando por verdaderas las calumnias que se propagan del gobierno, en donde el General Banderas es blanco de una campaña de difamación en la se toman acciones diplomáticas para que sean coaccionadas las calumnias, pero no basta, pues precisamente es el cuerpo diplomático el que adelanta una protesta por las ejecuciones de Zamalpoa. Como contestación:

Toca actuar lo más pronto posible de manera violenta. Los españoles aquí radicados tienen intereses contrarios a los de las utopías de la diplomática. Y el cumplimiento de todo protocolo a realizar, en este caso para conseguir apoyo de la corona española, en la inversiones de las denominadas balas de plata, no refleja más que un desconocimiento de la misma, de las realidades americanas. De manera que si se hiciese uso de otra política, ante este conflicto, sería inútil, pues la humanidad está comprendida por los negros, indios y criollos.²⁹

²⁸ Del Valle-Inclan, 2000, p. 11-12

²⁹ Del Valle-Inclan, 2000, p.13

Ante esto resulta curioso que el Tirano es blanco de acusaciones en las que se le reprocha los asesinatos de Zamalpoa, lanzadas por el cuerpo diplomático, en tanto que, probablemente se hizo uso de una estrategia similar a la que se denomina “balas de plata” con las que personas que ahora conforman dicho cuerpo, y que le ocasionan percances a don Santos Banderas.

Por otro lado, el General Banderas se comunica con el coronel-licenciado López de Salamanca para preguntarle si tiene conocimiento de la hora y el lugar donde se realizaría el acto de las juventudes democráticas, y de quien había realizado la solicitud del permiso para llevarlo a cabo. El coronel le comunica que se realizará a las diez de la mañana en el circo Harris y que quien realizó la solicitud de permiso para el acto fue don Roque Cepeda. Además añadió que

La propaganda de ideales políticos, siempre que se realicen dentro de las leyes, es un derecho ciudadano y merece todos los respetos del gobierno.³⁰

Éste tiene como propósito exponer una postura crítica en la que las temáticas principales son: la redención del indio, el comunismo precolombiano, marsellesa del mar pacífico y la fraternidad de las razas amarillas, frente a la forma de gobierno actual. Y le apuestan a un gobierno autárquico y libre fuera de la influencia y yugo de las potencias extranjeras.

Claro que, este acto parecía ser de gran trascendencia, pues antes del inicio, ya gran parte de la población empezaba a alzar su voz en protesta contra la administración española. Ante esto, hacen presencia los gendarmes en los balcones de un casino español con el fin de observar lo que se estaba presentando.

³⁰ Del Valle-Inclan, 2000, p.21

De ello se percibe, en gran parte, “formas, sombras, luces se multiplican trezándose, promoviendo la caliginosa y alucinante vibración oriental que resumen el opio y la marihuana.”³¹

Sin embargo, de forma clandestina ingresaron seguidores de Tirano Banderas, a las graderías, y agitando los ánimos, gritan las siguientes consignas:

“-¡Atorrantes!

-¡Muera la tiranía!

- ¡Macaneadores!

-¡Pelados!

- ¡Divorciados de la ley!

- ¡Macaneadores!

- ¡Anárquicos!

- ¡Viva Generalito Banderas!”³²

Pero, si se le realiza un análisis a las consignas proclamadas por los simpatizantes del Tirano, se podrá encontrar que proclaman la muerte de la tiranía así como los simpatizantes de los denominados revolucionarios políticos, al inicio del acto preparado por las Juventudes Democráticas. De la misma forma, se hace uso de la expresión macaneadores, con la que hacía referencia el mismo

³¹ Del Valle-Inclan, 2000, p. 29

³² Del Valle-Inclan, 2000, p. 32

Generalito a los indios que realizaban las ejecuciones a los revolucionarios, al atardecer de cada día.

Luego Tirano Banderas ingresó a una celda con el inspector de policía; el coronel-licenciado López de Salamanca, con el fin de que lo informara de los detalles, de la forma en que se había realizado el acto de las juventudes democráticas, quiénes habían intervenido en los discursos y los tópicos de los mismos. Como respuesta a estas inquietudes, el coronel le indicó que se presentó una boluca entre gachupines y nacionales, en la cual intervinieron los gendarmes y se realizó el arresto a Don Roque y algún otro.

Ante lo sucedido, el general Banderas le expresó al coronel que había sido conveniente los arrestos, pues debía salvaguardarse la vida de estos sujetos en el caso de una ira popular, y llegado el momento, si fuese necesario, los trasladara a Santa Mónica y no temiera en excederse, pues al día siguiente él se presentaría a sacarlos de prisión y ofrecerles excusas oficiales por lo sucedido.

Por otro lado, Tirano banderas recordó al Licenciado Carrillo que estaban en deuda con la vieja rabona del séptimo ligero en hacerle justicia castigando al responsable que le destruyó unos envases en el mercado, y para esto sería necesario que se enfrentase a un jefe del ejército, que por lo cierto es un amigo de los más estimados, a saber: Dominiciano de la Gándara. No cumplirle a la rabona sería como faltarle a su palabra y punir a su compadre sería colocarlo a caballo y que le llame déspota mirando al campo insurrecto.

Para encontrar una solución a este problema le pregunta a quienes conforman la corte militar acerca de su opinión, de la manera en que debía actuar frente a esta situación teniendo en cuenta las partes directamente involucradas. Porque sería malo que se le tildara de no cumplir con su palabra y también de provocar que Dominiciano se alojara en el rancho de los revolucionarios. Después de dialogar

sobre el tema, todos llegaron a la conclusión que debía ser chicoteado no sólo por haberle roto el envase de la vieja rabona, sino también, por haberle faltado al Generalito Banderas a causa de entablar una relación estrecha con los revolucionarios. Por tanto, Tirano da la orden de arrestar a su compadre Dominiciano, al mayor del Valle, esa misma noche.

Tras emitir la orden, Del Valle emprende la búsqueda de Dominiciano. Recorrido gran parte del territorio se dirigen a la casa de Doña Rosita Pintado y llega a la alcoba de su hijo, de donde Gándara emprende su huida y se tira por la ventana y detrás de él Nacho Veguillas. Pero, de este operativo se realizó la detención del estudiante, que se encontraba pasmado por lo sucedido, y Nacho Veguillas. Capturados son dirigidos al fuerte de Santa Mónica, en el que se encuentran con los presos políticos, entre estos Roque Cepeda, que en algún momento serán ejecutados por órdenes secretas del Tirano.

Después de ello, el Generalito Banderas se reúne con sus hombres para conversar acerca de las capturas realizadas y de la situación del Coronelito de la Gándara, cuando casi de la nada aparece doña Rosita Pintado para hablar en relación a la detención de su hijo, pero el Tirano le indica que si debe hacer alguna apreciación con respecto a ello lo realice en la comisaría. Luego, el Tirano se dirige a los calabozos a librar a Cepeda pero se lleva a Veguillas consigo.

El Tirano, al analizar todo lo que había traído como consecuencia, tras aplicar aquello a lo que le denomina justicia, culpa de todo lo que ha pasado a Doña Lupita. Entonces, busca la forma de solucionar los percances que estaba teniendo y le propone una tregua a Cepeda hasta que los inconvenientes con España mejoren, y además libertad para expresar sus convicciones políticas a viva voz sin ningún tipo de reparo.

Sin embargo había un aspecto por solucionar ¿Quién podría haber alertado a Gándara que se le iba a detener cuando esta información era confidencial? Todo parecía indicar que Veguillas tendría cierto grado de responsabilidad en ello, pero le indica al Tirano que nunca le habría advertido a su amigo, entonces mandan llamar al doctor polaco y a Lupita, aquella mujer con la que Veguillas gozaba de tiempo bajo las sabanas compartiendo ideas y enalteciendo su belleza. Al interrogarles a los dos acerca de este asunto Lupita responde que Nachito no le dijo nada, sino que ella le había leído el pensamiento.

A partir de este suceso, el Tirano se vio en una gran encrucijada, pues los habitantes, al reflexionar en todo lo sucedido, se muestran inconformes con ello, especialmente los batallones que hacen parte de su cuerpo militar y a éste no le queda más remedio que acuartelarse y apuñalar a su hija. Luego es acribillado, su cabeza es exhibida en la plaza del lugar por tres días y las partes restantes de su cuerpo son enviadas a las fronteras del territorio.

Con todo lo anterior, es posible catalogar al personaje que hemos referenciado en el presente capítulo, como una personificación de la máquina de guerra, que plantea Guilles Deleuze y Félix Guattari en su obra *Mil mesetas*, en tanto que, su movimiento se dio, inicialmente como un miembro más de los habitantes de Santa Fe de tierra firme, luego tras la revolución a partir de la cual se expulsaron a los frailes pasó a hacer parte de los encargados de impartir y conservar las disposiciones políticas que proclamaba España. Su manera de proceder sería bastante cuestionada desde una visión moderna de Estado, pero sus acciones serían congruentes con el ejercicio de su labor. Su disfrazado repudio hacia los revolucionarios parecía no tener más fundamento que el propósito de conservar las estipulaciones emitidas por la corona. El derogar con ciertos habitantes acerca del deber ser de sus acciones reflejaría una debilidad del mismo frente a la aplicación de la justicia, o quizás mostraría que ya del todo no compartía esta posición política y necesitaba de algo que la reafirmara. Pero, Tirano Banderas,

Don Santos Banderas, es un hombre de guerra, una máquina de guerra que se desplazó por dos territorios contrarios, casi que adversos (estriado y liso). Visto desde la postura del Estado, Tirano Banderas sería una muestra de la estupidez y la incapacidad que tiene un hombre de afrontar la responsabilidad que atañe la dirección de un gobierno, cuando sus convicciones no son del todo claras y puede ser persuadido con facilidad. O en otras palabras:

Desde el punto de vista del Estado, la originalidad del hombre de guerra, su excentricidad, aparece necesariamente bajo una forma negativa: estupidez, deformidad, locura, ilegitimidad, usurpación, pecado.³³

Además, con el hecho de cuestionar la labor del primer Ministro e intentar manipularlo, por medio de Don Celes, amenazándolo con destruir su honor y buen nombre, sacando a flote la información que reposaba en los archivos policiales, es una muestra clara de que no guardaba ningún respeto por las jerarquías y mucho menos por las reglas que no estuviesen en relación a su visión del deber ser, pues como una máquina de guerra “pone de manifiesto otra justicia, a veces de una crueldad incomprensible, pero a veces también de un piedad desconocida (puesto que deshace los lazos...)”³⁴ Y “(...) responde a otras reglas, que nosotros no decimos que sean mejores, pero que animan una indisciplina fundamental del guerrero, una puesta en tela de juicio de la jerarquía, un perpetuo chantaje al abandono y a la traición, un sentido del honor muy susceptible (...)”³⁵

Sin embargo, “la exterioridad y la interioridad, las máquinas de guerra metamórficas y los aparatos de identidad de Estado, las bandas y los reinos, las mega máquinas y los imperios, no deben entenderse en términos de independencia, sino en términos de coexistencia y competencia, *en un campo en constante interacción*. Un mismo campo circunscribe su interioridad en Estados,

³³ Deleuze y Guattari, 2002, p. 361

³⁴ Deleuze y Guattari, 2002, p. 360

³⁵ Deleuze y Guattari, 2002, p. 366

pero describe su exterioridad en lo que escapa a los Estados o se erige contra ellos.”³⁶

³⁶ Deleuze y Guattari, 2002, p. 368

4. CONCLUSIÓN

Es posible catalogar como máquina de guerra a Tirano Banderas, personaje principal de la obra literaria que fue objeto de nuestro estudio, en tanto que, sin importar que dirigiera el cuerpo militar de la corona española en la colonia Santa Fe de tierra firme siempre manifestó una posición política contraria a la vigente, que puede ser interpretada como un medio de exterioridad.

BIBLIOGRAFÍA

Del valle- Inclan, R. (2000) *Tirano banderas. Novela de tierra caliente*. México: Porrúa.

Deleuze, G y Guattari F. (2002) Introducción: rizoma, tres novelas cortas o “¿Qué ha pasado?”, tratado de nomadología: la máquina de guerra y aparato de captura, en: *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Traducción de José Vásquez Pérez. España: Pre-textos.

Deleuze, G. Guattari, F. (1993) Introducción. Así pues la pregunta..., en: *¿Qué es la filosofía?* Traducción de Thomas Kauf. Barcelona: Anagrama S.A.

Guillien, R. Vincent, J. (2004) *Diccionario Jurídico*. Bogotá, Colombia: Temis.

<http://www.oxforddictionaries.com>. Actualizada el 11 de Mayo del 2015.